

Horacio Hernández y Erika Julieta Vázquez

## La Construcción de un discurso racial del Indio en el Informador

### Introducción

A partir de la revisión del periódico El Informador, el cual consideramos el más importante de la prensa local debido a su trayectoria histórica y su capacidad de circulación, iniciamos una investigación sobre el problema del racismo en el discurso sobre el indígena a lo largo del periodo de 1930 a 1940.

Se fijó como objetivo generalizar sobre la desigualdad y el poder en general, y la manera como estas realidades se evidencian a través del lenguaje periodístico. De manera particular, también buscamos demostrar como las desigualdades comunicativas se cimientan sobre desequilibrios y dominaciones

económicas y políticas, mismas que profundizan el control hegemónico.

En esas

relaciones desiguales también evidenciaremos como el protagonismo informativo

de los pueblos indígenas es totalmente pasivo, es decir, no encontramos evidencias que refieran la opinión de sí mismos para hacerlos sujetos de

contrapesos discursivos; por tanto, no existe ninguna incidencia de ellos sobre

los mecanismos de control ideológico como es la prensa. Estas tendencias y

desequilibrios de larga ascendencia histórica, darán cuenta de la permanencia de

las asimetrías de poder que parecen no tener fin.

El marco referencial

Para un trabajo que pretende esclarecer las asimetrías del poder, sobre el

racismo, y la desigualdad, partimos de una categoría general, reconocida como

análisis crítico del discurso. Ésta no se refiere sólo a un análisis descriptivo, es también un análisis social y político. Esto significa que

asumimos un posicionamiento apegado a esos referentes que nos llevan a tratar de

dilucidar y comprender cómo se estructura un discurso que se constituye como

referente ideológico, para legitimar el predominio de una clase sobre los

sectores subalternos y, de manera particular, cómo influye este discurso en la

distorsión de la vida y cultura de los pueblos indígenas del país que subyace en

la opinión pública. El análisis crítico del discurso se trata de un planteamiento, posicionamiento explícitamente crítico para estudiar el texto y

el habla. Por tanto, "el análisis crítico del discurso es inter y

multidisciplinario, y se fija particularmente en la relación existente entre discurso y sociedad. Estas relaciones de grupo se expresan en términos de poder, dominación y desigualdad, así como las maneras en que los integrantes de un grupo social lo reproducen o les oponen resistencia a través del texto y del habla. Estas estrategias de dominio y resistencia se hallan en las relaciones sociales de clase, de género, étnicas, raciales, de orientación sexual, lengua, religión, edad, nacionalidad o de nacionalismo. Quien hace un análisis crítico del discurso pretende descubrir, revelar o divulgar aquello que es implícito, que está escondido o que por algún motivo no es inmediatamente obvio en las relaciones de dominación discursiva o de sus ideologías subyacentes. En este sentido desenmascara las estrategias de manipulación, legitimación, creación de consenso y otros mecanismos discursivos que benefician a los más poderosos" (van Dijk: 1997; 16 - 17).

A través del análisis crítico del discurso, nos proponemos mostrar los prejuicios raciales que generaron una imagen negativa en contra de los indígenas y que han legitimado las políticas etnocidas del Estado. Consideramos que resultaría sumamente provechoso, analizar cómo se fundamentó ideológicamente a través de la prensa, el racismo y la desigualdad que desvalorizaron a los pueblos indios y a su cultura.

Para llevar a cabo nuestra tarea, establecimos los criterios para clasificar

las noticias a través de los siguientes rubros:

- a) Tema/s al cual se refiere la noticia
- b) Fuentes mencionadas y/o identificadas en la noticia
- c) Sujetos o protagonistas de la noticia
- d) Objeto de la noticia
- e) Acción contemplada en la noticia
- f) Lenguaje o términos particulares que se usan para definir o caracterizar al sujeto de la noticia
- g) Estereotipos presentes en la noticia.

Esta clasificación nos permitirá hacer un análisis cuantitativo sobre las variaciones de temas, términos y estereotipos así como de protagonistas y acciones de las noticias, para dilucidar las formas que asume el discurso racista en distintas coyunturas históricas. Una vez realizada esta tarea,

dirigimos nuestros esfuerzos al análisis de los discursos de la gente que tiene poder, de manera particular los producidos por intelectuales adscritos a la clase dominante, los cuales son los que tienen acceso a la manipulación y al uso de estructuras discursivas de dominación, de desigualdad y de limitaciones de la libertad (aquí se incluyen las editoriales como línea discursiva y posicionamiento ideológico del propio diario). Es conveniente aclarar que la segunda parte de este análisis es de tipo cualitativo, por tanto, se establecerán diferentes categorías analíticas como:

- a) Autoridad
- b) Carga "Económica y Social"
- c) Comparación
- d) Consenso
- e) Contraposición
- f) Distanciamiento (polarización entre ellos y nosotros)
- g) Dramatización
- h) Empatía
- i) Eufemismo
- j) Falacias
- k) Generalización
- l) Autoglorificación de la Nación
- m) Hipérbole
- n) Humanitarismo
- o) Ironía
- p) Metáfora
- q) Negación

Las implicaciones del uso de nuestro modelo

El análisis crítico es una herramienta muy útil que permite comprender los mecanismos de poder en la sociedad. Con él se pueden descubrir las estructuras y estrategias de legitimación del poder, los procesos y estructuras ahí escondidas. Se tiene, por ejemplo, que el racismo cultural de las masas es claro, se manifiesta de manera concreta, mientras que el racismo de las elites y los intelectuales ligados a ellas es encubierto, sutil; es un racismo negado, que como sostiene van Dijk, es necesario descubrir. En este sentido, consideramos que a través de nuestro enfoque metodológico podremos entender la política que el Estado implementó en torno al indio a lo largo del siglo XX. En esta construcción, la prensa jugó un papel fundamental, ya que en ella las clases dominantes buscaron legitimar acciones encaminadas a la asimilación- integración (que en ciertos periodos alcanza tintes paternalistas) y de exterminio del indígena al que consideraban un

obstáculo en la tendencia "modernizadora" que el Estado trataba de establecer.  
Las noticias y editoriales que se leen a lo largo del periodo estudiado son diversas; existen aquellas que señalan las supuestas inclinaciones a destruir, robar, matar que tenían los indígenas, tal como se lee en la nota del 27 de junio de 1933 que lleva por título "Los orígenes del bandidaje", donde señala que tales atribuciones eran "inherentes a su raza por su carácter sanguinario", las que se entusiasmaban por la derrota de los Yaquis, las que propugnaban por la integración definitiva del indio y las que se destacan mayoritariamente por describir el "pasado glorioso" de los indígenas que se ve reflejado en las construcciones monumentales que son sujetas a múltiples investigaciones las cuales son reseñadas periódicamente, y en la rica herencia de sus conocimientos herbolarios que fueron objeto de once colaboraciones hechas por el Dr. Alfonso Manuel Castañeda en el transcurso de 1931.

Otra de las posturas discursivas fue la de un "paternalismo" de Estado, el cual se presentó como "benefactor" amparado en acciones que aparentemente protegían y beneficiaban a los indios. Esa estrategia tenía como objeto último prevenir contra una alteración del orden social y evidenciar además, una supuesta preocupación por el desarrollo de estos pueblos. Los discursos que fomentan esta postura, apoyaban la instauración de escuelas, e internados, Brigadas de Mejoramiento Indígena para realizar obras de carácter social, etcétera. Un ejemplo de ello lo es la nota del primero de agosto de 1934 titulada "Lo nuevo y lo viejo" la cual señala que:

...la nueva etapa americana en que nos hallamos puede llamarse la de la justicia social para las razas nativas; planes de reivindicación cultural, postulados de aproximación, asimilación y educación; no para conseguir una igualdad imposible, sino para acoplar situaciones fatalmente diferentes en una combinación provechosa y conveniente para los diversos factores que entran en juego en el desenvolvimiento de la riqueza nacional. Porque el coeficiente general, que es la base de la nacionalidad, es de donde se deriva la unidad de la patria...

Asimilación, integración o paternalismo, fueron posturas que los intelectuales plasmaron en la prensa, ya que dejaban ver a un indio "incapaz de resolver sus asuntos por cuenta propia", es decir, se le veía como un obstáculo para la consolidación de un proyecto modernizador que había salido adelante después del proceso revolucionario de principios del siglo XX. En el discurso periodístico existen posturas como las anteriormente señaladas, pero se necesita hacer un análisis crítico de éstas, para descubrir que detrás del texto hay recursos lingüísticos que denotan prejuicios, segregación y violencia racial; quienes tienen el poder, tienen acceso al discurso, no sólo legitiman su ideología sino que además influyen en los demás sectores sociales para consensar la opinión pública; a esto le llamamos cognición social. Esta debe ser entendida no sólo como el conjunto de conocimientos y creencias (de escritores y lectores) sino también como "las normas y valores que definen a grupos sociales o culturales y son compartidos por ellos. En este sentido la producción y comprensión de un texto puede realizarse en la medida en que forman parte de un contexto específico y han construido un modelo de una situación dada, pero ello no se queda en la mera comprensión sino que se forman opiniones específicas sobre el texto, el hablante o la situación" (van Dijk: 1996; 145).

Además de las opiniones, se forman esquemas que perciben, interpretan y evalúan a las demás personas o a un grupo específico, estos son los llamados esquemas grupales. Los miembros del grupo tienen una autoreferencia sobre el propio grupo y referencias sobre otros grupos sociales o étnicos. Esta es la manera en que pueden representarse los estereotipos y los prejuicios grupales. Ejemplo de ello son las representaciones mediáticas que se construyen de forma unidireccional; éstas se producen en un solo sentido considerando la posición que se tiene en lo referente al control de los medios. Como los indios no tienen acceso a ese control, entonces no pueden producir una imagen de sí mismos y la sociedad se queda con la que construyen los otros.

Es a través del análisis del contexto cognitivo; social, político y cultural que podemos clarificar las representaciones cognitivas y las estrategias de los que escriben en la prensa, así como de los lectores que las comprenden y memorizan. Así, el análisis crítico del discurso pone las herramientas para demostrar como estas clases dominantes, quienes tienen acceso al discurso no sólo tienen el control del texto, sino además del contexto. Los ejemplos históricos sobran para demostrar la condición de subordinación y explotación a la que se hizo sujeto a todos los pueblos indígenas del país. Inclusive, podemos añadir la práctica del etnocidio que se expresó y se sigue expresando, en una variedad extraordinaria de formas que el mismo Estado y sus intelectuales han negado hasta la saciedad. Desgraciadamente para ellos, las evidencias del manejo discursivo utilizado para referirse a los indígenas, no deja lugar a dudas sobre la dimensión y el peso de los estereotipos fabricados en torno a ellos. Para muestra tenemos los términos que utilizaban algunos periodistas para referirse al indígena como "el indio salvaje", "inhumano", "bárbaro" "incivilizado", terrible plaga", "belicosas tribus de indígenas salvajes", "perezosos", "carente de toda capacidad y confianza", "costal de instintos brutos", "salvajes", que predominaron a lo largo del siglo XIX y que supuestamente eran inherentes a la condición de ser indio. Éstos fueron traducidos eufemísticamente para el siglo XX a los de "nuestra raza", "indios sometidos", "pobres indios", "indios infelices", "huraños", "naturales", "aborigen", "hermanos degradados", "raza de bronce", "raza indígena", y uno de los de más escarnio "cerebros primitivos". Hubo quienes en la exaltación de la "benevolencia conceptual" reconocían sus capacidades y, por tanto, los llamaron "humildísimos artistas". En El Informador se destaca sobre todo el discurso racista en que se hace una descripción peyorativa de los diversos pueblos indígenas. Éste, aparece diseminado y transfigurado en eufemismos en la mayoría de las temáticas de las notas. Por orden de importancia porcentual nos dimos cuenta que se escribe mayormente sobre la herencia histórica que destaca la monumentalidad arquitectónica y otros rasgos culturales; el 42% de las notas se refieren a esos asuntos a lo largo del periodo estudiado. Algunos encabezados como

"Hallazgos arqueológicos en Oaxaca" del 25 de octubre de 1930, "La botánica entre los Aztecas" del 2 de septiembre de 1931, "Para fomento del turismo" del 2 de marzo de 1932, " Lo que vi en Monte Albán" del 2 de abril de 1933, "Nuevo y valiosos hallazgo en la zona de Monte Albán" del 30 de enero de 1934, "Nuevas joyas arqueológicas se han descubierto" del 20 de febrero de 1935, etcétera. En estos discursos se promueve la falsa idea de que solo los indígenas que vivieron en épocas prehispánicas son dignos de respeto y reconocimiento. Se fomenta el terrible prejuicio de que los descendientes de ellos no han sido capaces de darle continuidad a esa rica herencia y que solo con la ayuda del Estado y sus intelectuales podrán sobrevivir. La nota que aparece el 24 de junio de 1932 cuyo título es "Las razas indígenas y su significación histórica", nos ilustra al respecto:

...Que nuestras culturas y civilizaciones están naturalmente en plena decadencia, y que sólo un esfuerzo de nuestros Poderosos ayudados de los estudiosos, podrán sacar esto a flote, y sobre todo no dejar que se pierdan en la noche de los tiempos, nuestras últimas representaciones de las razas autóctonas del antiguo México, que en un tiempo dieron gloria y vida a estas tierras privilegiadas... También se destaca la situación de atraso y la poca disposición de esos grupos por aceptar una integración que les llevaría los "beneficios" del desarrollo. Estas representan el 6%. A partir de ello convierten a la prensa y al discurso público, en un elemento importantísimo para la reproducción discursiva del poder, pues tienen la posibilidad de decidir qué es lo mejor para los indígenas y cómo debe ser su incorporación a los "logros y el orden que asegura" el Estado. De hecho, podemos afirmar que a partir de la realización del Primer Congreso Indigenista Interamericano realizado en Pátzcuaro, Michoacán en 1940, que tuvo como acción fundamental la creación del Instituto Indigenista Interamericano, se definieron de manera orgánica las políticas asistencialistas del Estado que tuvieron como objetivo "controlar las actividades continentales a favor de 30 millones de indígenas que no reciben aun los beneficios de la

civilización y recomendar a los gobiernos latinoamericanos que modifiquen sus legislaciones haciéndolas especialmente protectoras para los indios y con una tendencia a mejorar a la sociedad humana". (El Informador; 19 de abril de 1940). Además de lo anterior, persiste la intención civilizadora de estos grupos a través de la educación controlada obviamente por el Estado.

En El Informador se encuentra también una tendencia a señalar a los indígenas por ser diferentes sin considerar los siglos de abusos que se han cometido en su contra. La descalificación y los conceptos peyorativos se encuentran en un 10 % de las notas de entre las que se destacan " Los orígenes del bandidaje" del 27 de junio de 1933, que destaca que "podemos referirnos al carácter sanguinario, inquieto y depredatorio de las razas indígenas de América", la del 30 de diciembre del mismo año que destaca "se ha sabido también que dicha indiada baja frecuentemente a los poblados de la región, a saquear y cometer toda clase de tropelías", la del 15 de enero de 1934, que dice "...la evolución de nuestro pueblo indígena es muy difícil, tanto por la terquedad de su carácter como por su apego al medio en que vive, que es el mismo en que ha vivido siempre a despecho de la civilización que lo circunda... Es por eso necesaria la persuasión y quizás mejor que la persuasión algún ardid que encubriera completamente el propósito de sacarlos de sus madrigueras para llevarlos a los centros de ilustración a fin de que se perfeccionaran en las artes para las que tienen disposiciones naturales... Y finalmente la del 25 de noviembre de 1935 que de manera clara y precisa señala:

Todos los que conocemos la historia, sabemos que el caciquismo era la forma de gobierno de los aborígenes; nada mas que caciquismo en toda su ferocidad esclavizadora. El régimen de gobierno de los aztecas era imperialista, Y, fácilmente las actuales generaciones indias, que han vivido de sus recuerdos, sus fanatismos, su ignorancia, casi montaraces, volverían de nuevo a su tradición y a sus costumbres, con los sacrificios humanos, sus guerras de conquista y sus idolatrías feroces...

En general, encontramos una limitación de los temas cuando se refiere a las capacidades de esos pueblos. De hecho, podríamos decir que hay una excepción valorativa en sentido positivo, cuando se refieren al ámbito de la memoria histórica o a la herencia cultural cuando ésta no presupone una amenaza para el discurso dominante. Estas representan el 6% del total de las notas estudiadas. Ejemplos de ello son las notas del 7 de mayo de 1933 que señalan "Hay un indio en Sinaloa que cura la hidrofobia", la de 22 de julio de 1933 "La importancia de las industrias indígenas" y la del 7 de octubre del mismo año que se titula "El culto a lo viejo". Así pues, al revisar la manera en que se define a los indígenas permite comprender que ante la rotunda imposibilidad que tenía el indio en esa época para tener acceso a los espacios y medios para construir su propia visión del mundo, sabremos de antemano quién o quiénes eran los que se arrogaban el derecho y la capacidad para hacerlo por ellos. Los resultados fueron evidentes: el indígena se convirtió en objeto de múltiples distorsiones y acciones que procuraron su exterminio. Esto indudablemente refleja una de las diversas formas del abuso del poder ya que en ninguna de las notas estudiadas, se desacredita la terrible violencia que se ha ejercido históricamente sobre los indígenas. Se niega, por ejemplo, que haya racismo; según los titulares de la prensa de esa época, no existe ninguna evidencia de que se tenga como objetivo el desaparecer de la memoria de la nación, todo aquello que tenga que ver con los indios. De hecho, se habla de la importancia que tiene la herencia cultural de las antiguas civilizaciones y de cómo éstas son parte fundamental en la conformación de la identidad nacional. Este discurso resulta tendencioso ya que a partir de la forma en que es estructurado y valorado, queda en evidencia la existencia de una diferencia social y cultural. Al confrontarlo con la manera en que la sociedad se conduce para con ellos, queda claro que es sólo una expresión ideologizada en el discurso público que resalta contundentemente un prejuicio de clase. Para la opinión de El Informador no existe el racismo como hecho real, solo se trata de las dificultades que enfrenta una nación en su proceso de construcción

histórica. La nota del 15 de abril de 1940 titulada "La importancia de redimir al indio" nos ofrece el más claro ejemplo de lo anterior. En ella, el General Lázaro Cárdenas sostiene:  
Que la celebración del primer Congreso Indigenista Interamericano, demuestra que el problema de las razas nativas en este continente ha rebasado ya los límites de una preocupación nacional, y se ha elevado hasta contarse entre las cuestiones fundamentales que ameritan la convocación de asambleas representativas de las masas indígenas, y que éstas tienen derecho a pedir el reconocimiento de su personalidad social, porque constituyen contingentes humanos con primacía en la historia. El indio y el mestizo constituyen un contingente muy importante en la producción de la riqueza, y al mismo tiempo son factores determinantes en los movimientos de emancipación y de lucha por la libertad y el progreso de la nación. Nuestro problema indígena no está en conservar el indio al indio, ni en indigenizar a México, sino en mexicanizar al indio. México, cuenta entre sus más preciadas conquistas, la más valiosa, la de haber logrado despertar en la población indígena el verdadero sentido de la superación. De lograrse implantar una política benéfica para todas las clases indígenas, se llegará por este camino a fortalecer a una gran mayoría, convirtiéndola en ciudadanos útiles, al mismo tiempo que se podrán abolir las diferencias de castas y clases; se desarrollarán con más eficacia las energías productivas; se acabarán los rezagos del feudalismo que subsistió a pesar de las luchas emancipadoras, y se alcanzará en definitiva la unidad política y social, que constituye la base de una organización verdaderamente nacional, que haga posible y efectiva la solidaridad interamericana

El integracionismo producto de esa época, se convirtió con el paso de los años en la más ominosa de las acciones etnocidas del Estado. La depredación de los recursos, la invasión de las tierras, el exilio, la esterilización forzada y la depauperización extrema, fueron el resultado de la "noble" preocupación del Estado por construir una nación mejor. La insurrección de los indígenas de Chiapas en 1994, les demostró lo equivocados que han estado.

## Bibliografía

- Apple, M., 1996 "Política cultural y educación". Morata. Madrid
- Bengoa, J., 1986. "Sociedad criolla, sociedad indígena y mestizaje" en Proposiciones. No. 12. Pp. 121-139.
- Bernstein, B., 1988. "Poder, educación y conciencia. Sociología de la transmisión cultural. CIDE. Stgo.
- Bravo Ugarte, José. Periodistas y periódicos mexicanos hasta 1935. Jus, México, 1966.
- Childe, V. G., 1970 "La Evolución de la Sociedad". La Habana Ed. de C.C.S.S.
- Durkheim, E., 1970 "Las reglas del método sociológico". Buenos Aires. La Pléyade.
- Fairclough, N. L. Language and power. London: Longman, 1989.
- Fairclough, N. L. Discourse and social change. Cambridge: Polity Press. 1992.
- Fairclough, N. L. Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language. Harlow, England: Longman, 1995.
- Fowler, R.. Language in the news. Discourse and ideology in the press. London: Routledge, 1991.
- Foucault, Michel. Microfísica del poder. Ed. La piqueta. Madrid, 1992.
- Fregoso Peralta, Gilberto y Enrique E. Sánchez Ruiz. Prensa y poder en Guadalajara, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, 1993.
- Ibarra de Anda, Fortino El periodismo en México, Jumenta, México, 1935.
- Iguíniz, Juan. El Periodismo en Guadalajara 1811-1917, Tomo I. U de G. Biblioteca Jalisciense, Guadalajara, 1955.

- Lepidus, Henry. Historia del periodismo en México. Anales del Museo Nacional de Etnografía, t. V, 4ª época, núm. 93, México, 1928.
- Lombardo García, Irma. El siglo de Cumplido: La emergencia del periodismo mexicano de opinión. UNAM, México, 2002.
- Morales, J., 1995 "Psicología Social". Madrid. Ediciones Morata.
- Morandé, P., 1978 "Modelos y Sociología" en Saavedra, I. y otros. Algunas reflexiones sobre modelos. Ed. Nueva Universidad. Stgo. Pp. 51-67.
- Neuhaus, Susana. Discurso Hegemónico en la Des-construcción del Espacio Público y la Subjetividad, Ed. Altamira, Argentina, 2002.
- Ochoa Campos, Moisés. Reseña histórica del periodismo mexicano. Porrúa, México, 1968.
- Pieck, E., 1996 "Función social y significado de la educación comunitaria. Una Sociología de la educación no formal". El Colegio Mexiquense/UNICEF. Méjico.
- Reed Torres, Luis y María del Carmen Ruiz Castañeda, Periodismo en México, 500 años de historia. EDAMEX, México, 1995.
- Schutz, A., 1962 "El problema de la realidad social". Amorrortu editores. Buenos Aires.
- Toussaint, Florence. Escenario de la prensa en el porfiriato. Fundación Buendía - Universidad de Colima, México, 1989.
- Turcott, Marco Levario. Chiapas la guerra en el papel. Ed. Cal y arena, México, 1999.
- Van Dijk, Teun A. Estructuras y funciones del discurso Siglo XXI, México 1998.
- Van Dijk, Teun A. La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información. Paidós. México, 1996.

- Van Dijk, Teun A. Racismo y análisis crítico de los medios. Paidós, 1997.
- Van Dijk, Teun A. Elite, Discourse and Racism, Newbury Park, CA: Sage, 1993.
- Van Dijk, Teun A. El discurso como interacción social. Paidós, 2000.
- Vargas, Hugo. La prensa y la batalla de las ideas. Instituto Mora, México, 1991.
- Wodak, R. "The interaction between judge and defendant". In: T. A. Van Dijk (Ed.), Handbook of Discourse analysis. Vol. 4. Discourse analysis in society London: Academic Press, 1985.
- Wodak, R. (Ed.). Language, Power and Ideology. Studies in political discourse. Amsterdam: Bejamins, 1989.